

Mención Específica A Los Refranes Contenidos En El Noble Corán Y La Sagrada Biblia (Nuevo Testamento)

Imad Abedalkareem Ababneh, PhD

Amman Arab University, Jordan

doi: 10.19044/esj.2017.v13n17p317 [URL:http://dx.doi.org/10.19044/esj.2017.v13n17p317](http://dx.doi.org/10.19044/esj.2017.v13n17p317)

Abstract

This article is a specific comparative study between the proverbs of the two holy books, The Quran and The Bible. The proverbs or the Bible verses that compose this article, firstly appear in Spanish language in **bold**, and then the proverb or the qoranic verse in Arabic verse. Then in *italic* letter, the original transcription with the orthographic signs, and finally, the Spanish translation between “quotation mark”.

Keywords: Sura, Aleya, Inyil, Tora, Paremiology

Resumen

El presente artículo es una comparación específica de los refranes de *La Sagrada Biblia* y *El Noble Corán*. Los refranes o los versículos bíblicos que componen este artículo primero aparecen en español en letra **negrita**, y a continuación, el refrán o el versículo coránico equivalente en árabe. Seguidamente, en letra *cursiva* la transcripción original con los signos ortográficos, y en último lugar, la traducción español “entrecomillada”.

Palabras clave: Sura, Aleya, Inyil, Tora, paremiología

Introducción

El Islam otorgó gran importancia al refrán y al proverbio como medio de transmisión de ideas, difusión de la moral, la sabiduría, el arrepentimiento y la meditación. En el propio *Corán* se encuentran ejemplos ilustrativos de la importancia que la cultura árabe otorga al refrán y al proverbio. En la Sura (La araña, 29:43) se lee: “Y estas parábolas declararemos a los hombres, más no comprenderán sino los instruido”.

La dificultad de traducir el *Noble Corán* no es sólo cultural, o religiosa, sino es también debida a su retórica y su ritmo. Pickthall, por ejemplo, era uno de los que intentaron traducir el *Noble Corán* al inglés, y su

traducción es absolutamente famosa; con todo, él ha admitido en su introducción que: “El *Corán* no se puede traducir”. (Pickhall: 1977)

Mención específica a los refranes contenidos en el *Noble Corán* y *La Sagrada Biblia (Nuevo Testamento)*.

- Más vale casarse que abrasarse

فَانكِحُوا مَا طَابَ لَكُمْ مِنَ النِّسَاءِ مَثْنَى وَثُلَاثَ وَرُبَاعَ فَإِنْ خِفْتُمْ أَلَّا تَعْدِلُوا فَوَاحِدَةً
Fa-ankih-u ma tab-a lakom min-a al-nisa'-i matnà wa tulat-a wa ruba^c fa-en jift-om alla ta^cdil-u fa-wahida.

“Casaos de entre las mujeres que sean buenas para vosotros, con dos, tres o cuatro; pero si os teméis no ser equitativos, entonces con una sola”. (Sura de las Mujeres, 4:3)

Este verso está en la Epístola de San Pablo a los Corintios, donde el Apóstol, después de recomendar a los cristianos que se casen para evitar la fornicación, añade, dirigiéndose a las personas solteras y viudas: “Más si no tienen don de continencia, cásense. Pues más vale casarse que abrasarse”

El texto coránico también recomienda a los musulmanes casarse con mujeres de su elección; dos, tres, o cuatro. Pero si temen no ser capaces de tratarlas con justicia, cosa que declara imposible en otra aleya, entonces que tomen una sola. En España no existe la poligamia, pero en las sociedades musulmanas se considera como base religiosa. Esta tradición está ahora en decadencia porque cada vez son menos los hombres que tienen dos o más mujeres en el matrimonio. (Al-Kilani Rašed, 2000)

- Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hierra en la mejilla derecha, vuelve también la otra. (Mateo, 5:38-39)

وَكَتَبْنَا عَلَيْهِمْ فِيهَا أَنَّ النَّفْسَ بِالنَّفْسِ وَالْعَيْنَ بِالْعَيْنِ وَالْأَنْفَ بِالْأَنْفِ وَالْأَذْنَ بِالْأَذْنِ وَالسِّنَّ بِالسِّنِّ وَالْجُرُوحَ قِصَاصًا

Wa-katab-na^calay-him fi-ha an-na al-nafs-a bi-alnafs wa-al^cayn-a bi-al^cayn wa-alanf-a bi-alanf wa-aludun-a bi-alodun wa-alsin-na bi-alsin wa-alyuruh-u qisas.

“En ella les prescribimos: Persona por persona, ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente; y por las heridas un castigo compensado”. (al-Ma’ida “la Mesa Servida” 5:47)

El origen de esta expresión es muy antiguo, lo encontramos en el código de Hammurabi, rey de Babilonia. Y como se sabe cada civilización ha cogido o ha prestado algo de las otras civilizaciones, así que el refrán anterior lo encontramos en el libro del *Éxodo*. Este precepto venido a refrán propugna la venganza como norma de justicia. El verso coránico empieza con "En ella" que se refiere a *La Biblia (Viejo Testamento)* y esta ley quiere decir que el daño que se infringe a otros debe ser reparado con un castigo similar.

En la paremiología española encontramos: Haz mal y espere otro tal. Por esta razón durante siglos se ha venido ejerciendo una justicia tanto salvaje; a los asesinos se les ahorcaba, a los ladrones se les cortaba una mano, los difamadores se les arrancaban la lengua, las adúlteras eran lapidadas, etc. porque se entendía que: Ser piadoso con los malos es dar a los buenos de palos. Las leyes modernas que nacen con la revolución francesa de 1.789 cambiaron estos comportamientos y establecieron una justicia que pretende evitar el mal y procura que no vuelva a repetirse. En realidad, el refrán español hace referencia a hechos más cotidianos y menos graves. La sabiduría popular tiene el convencimiento de que el mal se vuelve contra uno mismo y que Dios castigará las malas acciones.

-Más fácil es el pasar un camello por el ojo de una aguja que entrar un rico en el reino de los cielos. (Mateo, 19:24).

إِنَّ الدِّينَ كَذَّبُوا بِآيَاتِنَا وَاسْتَكْبَرُوا عَنْهَا لَا تُفْتَحُ لَهُمْ أَبْوَابُ السَّمَاءِ وَلَا يَدْخُلُونَ الْجَنَّةَ حَتَّى يَلِجَ الْجَمَلُ فِي سَمِّ الْخِيَاطِ وَكَذَلِكَ نَجْزِي الْمُجْرِمِينَ

Enna al-ladīn-a kaddab-o bi-ayati-na wa-stakbar-u ʿan-ha la tufatta-hu lah-om abwab-u al-samaʿ wa-la yadjulun-a al-yanna hatta yaliy-a al-yamal-u fi sam-mi al-jiyat wa-kaalik-a nayzi al-muyrimin.

“Es cierto que a los que tachan de mentira nuestros signos y se muestran soberbios ante ellos, no se les abrirán las puertas del cielo, ni entrarán en el paraíso hasta que no pase el camello por el ojo de la aguja”. (al-Aʿraf, 7:39)

El ejemplo del camello y del ojo de la aguja es una exageración con que los musulmanes igual que los cristianos y los judíos solían expresar la imposibilidad de algo”.

En las Indias por ejemplo, donde la mayor de las bestias de carga es el elefante, a éste es a quien se hace pasar por el ojo de la aguja. (Zilhaym, Rodolf, 1954)

Las dos comparaciones indicaban una verdadera imposibilidad.

- No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto. Porque cada árbol se conoce por sus frutos; pues no se cosechan higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian las uvas. (Lucas, 6:43-44).

أَلَمْ تَرَ كَيْفَ ضَرَبَ اللَّهُ مَثَلًا كَلِمَةً طَيِّبَةً كَشَجَرَةٍ طَيِّبَةٍ أَصْلُهَا ثَابِتٌ وَفَرْعُهَا فِي السَّمَاءِ. تُؤْتِي أُكْلَهَا كُلَّ حِينٍ بِإِذْنِ رَبِّهَا. وَمَثَلُ كَلِمَةٍ خَبِيثَةٍ كَشَجَرَةٍ خَبِيثَةٍ اجْتُثَّتْ مِنْ فَوْقِ الْأَرْضِ مَا لَهَا مِنْ قَرَارٍ. وَيَضْرِبُ اللَّهُ الْأَمْثَالَ لِلنَّاسِ لَعَلَّهُمْ يَتَذَكَّرُونَ.

A-lam tarà kayif-a darab-a Allah-u maṭal-an kalima-tan tayyeba-tan ka-šayara-tin tayyeba-tin aslu-ha ṭabit wa-farʿu-ha fi al-samaʿ tuʿti ukula-ha kul-la hin-in bi-idn-n rabbi-ha. Wa-matal-u kalima-tin jabita-tin ka-šayara-tin jabita-tin uytutta-t min fawq al-ard-i ma-la-ha min qarar wa-yadrib-u Allah-u al-amṭal-a li-al-nas-i laʿalla-hom yataḍakkar-un.

“¿Acaso no ves como Alá compara la buena palabra con un árbol bueno cuya raíz es firme y cuyas ramas están en el cielo? Da su fruto en cada época con permiso de su Señor. Alá pone ejemplos a los hombres para que así recuerden. Pero una mala palabra se parece a un árbol malo que está desenraizado sobre la tierra”. (Sura de Ibrahim, 14:26-28).

Las palabras de Jesucristo son sencillas, pero profundas. Jesús distingue entre árboles buenos y malos, para hacernos entender que hay hombres buenos y malos. Pues así, se distingue a unos de otros por sus frutos. El árbol o el hombre que no dé buen fruto, será cortado o echado al fuego.

El verso coránico, compara la buena palabra con un árbol que produce buenos frutos. El árbol no da frutos fuera de su tiempo, pero aquí da sus frutos siempre, en cada época. Por otro lado, la mala palabra como un árbol malo, se ha arrancado de su raíz y se quedó sin estabilidad. Unas de las palabras más hermosas de Jesucristo: “Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen”. (S. Mateo, 5:44). En realidad, son buenas palabras como un árbol bueno que da fruto en cada época.

Así, pues, podemos contemplar que los dos textos reconocen la bondad y la virtud de los buenos hecho, y niegan la malvad de los malos hechos.

Abundan los refranes españoles que llevan el mismo sentido:

- Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.
- Conforme es el árbol así es el fruto.
- De árbol enfermizo no esperes fruto rollizo.
- **Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.** (Mateo 7:24-27).

أَفَمَنْ أَسَّسَ بُنْيَانَهُ عَلَى تَقْوَىٰ مِنَ اللَّهِ وَرِضْوَانٍ خَيْرٌ أَمْ مَنْ أَسَّسَ بُنْيَانَهُ عَلَىٰ شَفَا جُرُفٍ هَارٍ فَاتَّخَذَ
بِهِ فِي نَارٍ جَهَنَّمَ وَاللَّهُ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الظَّالِمِينَ.

A-fa-man assas-a bunyana-hu ‘alà taqwà mina Allah wa riwdwa-nin jayr-un am man assas-a bunyan-hu ‘alà šafa yuruf-in har-in fa-nhar-a bi-hi fi nar-i yahannam wa Allah-h la yahdi al-qawm-a al-alzalimin.

“¿Quién es mejor, quien cimienta su edificio sobre el temor de Allah y su beneplácito o quien lo cimienta al borde de una pendiente, a punto de desplomarse, y es arrastrado por ello al fuego del infierno? Allah no guía a la gente injusta”. (Sura al-Tawba, 9:110).

Los versos bíblicos anteriores son la conclusión del Sermón del Monte. En estos versículos Jesús compara a aquellos que obedecen con hombres que construyeron sus casas sobre una base sólida, estable y duradera. Por otro lado, el oyente desobediente es comparado con un hombre insensato, que construyó su casa sobre una base débil, irregular y perecedera. El texto coránico contiene la misma imagen con algo de diferencia. Los dos textos hacen comparación entre dos hombres uno prudente y otro ignorante, pero el insensato del texto coránico más ignorante que el insensato de la Biblia, y las consecuencias de su trabajo son aún más graves,; ya que su casa se cayó con el dentro”.

- **Ninguno puede servir a dos señores.**

لَوْ كَانَ فِيهِمَا آلِهَةٌ إِلَّا اللَّهُ لَفَسَدَتَا فَسُبْحَانَ اللَّهِ رَبِّ الْعَرْشِ عَمَّا يَصِفُونَ

Law kan-a fi-hi-ma aliha-tun ella Allah-u la-fasada-ta fa-subhan-a Allah-i rab-bu al-^carš-i ^cam-ma yasif-un.

“Si hubiera en ambos otros dioses que Alá, se corromperían ¡Gloria a Alá, el Señor del Trono, por encima de lo que le atribuyen!” (Sura de los Profetas, 21:22)

La Biblia es clara. Solamente existen dos opciones: Dios o el mundo. Seguir a uno es negar al otro y no es posible ser neutral caminando entre los dos. El Corán también es obvio. Si hubieran existido en el cielo o en la tierra deidades aparte de Dios, sin duda ambos reinos habrían caído en el caos.

Abundan los refranes en español que tienen el mismo sentido:

- Ninguno puede vender su alma a Dios y a Lucifer.
- No se puede servir a dos señores a un mismo tiempo.-
- No se puede repicar y andar en la procesión.
- No se puede estar en misa y repicando.

- **Nadie es profeta en su tierra**

وَلَقَدْ اسْتَهْزَىٰ بِرُسُلٍ مِّن قَبْلِكَ فَحَاقَ بِالَّذِينَ سَخِرُوا مِنْهُمْ مَا كَانُوا بِهِ يَسْتَهْزِئُونَ

Wa-la-qad ustahzi'-a bi-rusul-in min qabl-ika fa-haq-a bi-al-ladīn-a sajir-u min-hom ma kanu bi-hi yastahzi'-un

“Ciertamente se burlaron de los mensajeros anteriores a ti, sin embargo aquello mismo de lo que se burlaban atrapó a los que lo hacían”. (Sura de los Profetas, 21:41).

La locución bíblica no es sino versión aforística de las palabras que Jesús dijo una vez en la sinagoga de Nazaret, pueblo de Galilea, en el que se había criado, ante los judíos que se escandalizaban de él y de sus hechos, y le despreciaban, por creerle hijo de un pobre artesano. Así aparece en La Biblia: "Porque Jesús mismo dio testimonio de que el profeta no tiene honra en su propia tierra". (Juan, 4:44). El texto coránico obvio en sí mismo, y certifica las palabras sobreescritas de Jesús, y dice que en verdad -¡Oh Mahoma!- antes de ti fueron los enviados de Dios objeto de burlas, pero los

que se burlaban de ellos se vieron al final arrollados por aquello de lo que solían burlarse”.

Muy semejante al dicho anterior es como dicen los árabes hoy: El sabio es en su patria como el oro oculto en la mina. (Iribarren, José M^a, 1994)

- Echar margaritas a los puercos

مَثَلُ الَّذِينَ حُمِّلُوا التَّوْرَةَ ثُمَّ لَمْ يَحْمِلُوهَا كَمَثَلِ الْحِمَارِ يَحْمِلُ أَسْفَارًا بِئْسَ مَثَلُ الْقَوْمِ الَّذِينَ كَذَّبُوا
بِآيَاتِ اللَّهِ وَاللَّهُ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الظَّالِمِينَ

Matal-u al-ladin-a hummil-u al-Tawra-ta wa-lam yahmilu-ha ka-matal-i al-himar-i yahmil-u asfar-a, be's-a matal-u al-qawm-i al-ladin-a kaddab-u bi-ayat-i Allah-i wa-Allah-u la yahdi al-qawm-a al-zalim-in

“Aquellos a quien es les fue encomendada la Torá y no actuaron conforme a ella, se parecen a un asno que lleva una carga de libros. Qué mala es la semejanza de la gente que negó los signos de Allah. Allah no guía a la gente injusta”. (Sura del viernes, 62:5)

La imagen, como tal, es una frase que usó Jesús en el Sermón de la Montaña cuando dijo: "No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen" (Mateo, 7:6)

La palabra margaritas es sustituida modernamente por la de perlas, que se acomoda mejor al texto bíblico y a la lógica de la frase.

En cuanto al texto coránico dice que la parábola de esos que fueron agraciados con la carga de la Tora y luego no supieron llevar esa carga, es la de un asno que lleva una carga de libros pero no puede beneficiarse de ellos. Funesta parábola la de una gente que se empeña en desmentir los mensajes de Dios, pues Dios no guía a semejantes malhechores.

Los dos versos tanto el coránico como el bíblico coinciden en el sentido pero difieren en los vocabularios.

-Todo lo que el hombre sembrare, esto también segará

فَمَنْ يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ خَيْرًا يَرَهُ وَمَنْ يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ شَرًّا يَرَهُ

Fa-man ya' mal mitqal-a dar-ra-tin jayr-an yara. Wa man ya' mal mitqal-a dar-ra-tin šar-ran yara.

“El que haya hecho el peso de una brinza de bien, lo verá. Y el que haya hecho el peso de una brinza de mal. Lo verá”. (Sura de Temblor, 99:8-9)

La expresión bíblica es una parte de las palabras del apóstol Pablo a los gálatas. Así aparece en el libro de Gálata: “No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, esto también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna”. (Gálatas, 6:7-8).

Esta sentencia como otras muchas sentencias bíblicas es una de las más hermosas que corresponde con los principios bíblicos. Ya sabemos que

el segar es consecuencia inevitable del sembrar, y que segaremos como hemos sembrado, y que segaremos más que hemos sembrado. En otro lugar, segaremos por más tiempo que hemos sembrado. Es así en el mundo físico también. El agricultor siembra por un día, pero puede cosechar la mies por varias semanas o hasta algunos meses.

La Sagrada Biblia compara la vida espiritual con la combinación de terreno, semilla, y agricultor. El terreno es el corazón, la semilla es la palabra de Dios, y el agricultor es el Espíritu Santo.

El texto coránico lleva la misma idea, pero la expresa con otras palabras diciendo: quien haya hecho el peso de un átomo de bien, lo verá; y quien haya hecho el peso de un átomo de mal, también lo verá.

En el mismo sentido se expresan los siguientes refranes:

- El que siembra espinas que no espere cosechar flores.
- El que siembra vientos cosecha tempestades.
- **Decía además: Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra; y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo. Porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado.** (Marcos, 4:26-29).

مُحَمَّدٌ رَسُولُ اللَّهِ وَالَّذِينَ مَعَهُ أَشِدَّاءُ عَلَى الْكُفَّارِ رُحَمَاءُ بَيْنَهُمْ تَرَاهُمْ رُكَّعًا سُجَّدًا يَبْتَغُونَ فَضْلًا مِنَ اللَّهِ وَرِضْوَانًا سِيمَاهُمْ فِي وُجُوهِهِمْ مِنْ أَثَرِ السُّجُودِ ذَلِكَ مَثَلُهُمْ فِي التَّوْرَةِ وَمَثَلُهُمْ فِي الْإِنْجِيلِ كَزَرْعٍ أَخْرَجَ شَطْأَهُ فَآزَرَهُ فَاسْتَغْلَظَ فَاسْتَوَى فَأَخْرَجَ سَوْقَهُ

Mohammad-un rasul-u Allah-i wa alladîn-a ma^ca-hu ašidda'-u ^calà al-kuffar-i ruhama'-u bayna-hom tara-hom rukka^c-an suyyad-an yabtagun-na fadl-an min-a Allah-i wa ridwan-a sima-hom fî wuyuohi-him min atar-i al-suyud dalik-a ma^talu-hom fî al-Tawra. Wa ma^talu-hom fî al-Inyil ka-zar^c-in ajray-a šat'-hu fa-azara-hu fa-istaglaza fa-istawà ^calà suq-eh.

“Mahoma es el mensajero de Alá, los que están con él son duros con los incrédulos y compasivo entre ellos, los ves inclinados y postrados buscando favor de Alá y aceptación, y en sus caras llevan la huella de la postración; así son descritos en *La Torá*. Y su descripción en *El Inyil* es que son como una semilla que echa su brote, lo fortalece, cobra grosor y toma forma completa sobre su tallo maravillando a los sembradores”. (Sura de la Victoria, 48:29)

Los versos bíblicos quieren decir que al igual que una semilla en la tierra comienza a germinar y a formar un tallo que luego crece y llega a dar fruto, así es la palabra en el corazón de un creyente con fe que sin darse cuenta esa palabra crece, se fortalece y da fruto.

En cuanto al verso coránico, podemos contemplar la gran semejanza con el de La Biblia, y afirma que la parábola del profeta Mahoma y sus compañeros en el Evangelio son como una semilla que echa un brote, que

luego fortalece, de forma que crece fuerte y al final se yergue firme sobre su tallo para admiración de los sembradores.

Conclusión

Los refranes derivados de *La Sagrada Biblia (Nuevo Testamento)* y el *Noble Corán*, podemos contemplar la gran semejanza entre ellos. Los refranes de *La Biblia* se atribuyen en varias ocasiones a Jesucristo, en el *Corán* únicamente contiene la palabra de Alá.

Tanto el léxico de los refranes del *Nuevo Testamento* como el *Corán*, carecen de palabras obscenas, mientras que algunos refranes o proverbios derivados del *Viejo Testamento* usan palabras malvadas u obscenas, como por ejemplo el *Libro de Ezequiel*.

References:

1. Pickhall: *The translation of Quran*, New York, 1977.
2. *Santa Biblia*, Sociedades Bíblicas, Unidades, Corea, 1992.
3. *Noble Corán*: Mayma‘ al-malik Fahd, Medina, 1996.
4. Al-Kilani Rašed: *al-Amtal al-aynabiyya al-muqarana*, Wizarat al-taqafa, Dimašq, 2000.
5. Zilhaym, Rodolf: *al-Amtal al-‘Arabiyya al-Qadima*, Al-Risalah, Bayrut, 1954.
6. Real Academia Española: *Diccionario de la Lengua Española*, vigésimo segunda edición, Madrid, 2001.
7. Iribarren, José M^a: *El Porqué de los Dichos*, 6^aed. Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, Pamplona, 1994.